

1 **Radio**
2 **Vida en Familia Hoy**
3 **Enseñar a los Adolescentes a Respetar las Reglas IV**
4 **Dennis Rainey**
5

6 Roberto: ¡Qué gozo contar con su compañía para una nueva emisión de Vida en
7 Familia Hoy! Soy Roberto Lepine y le doy la más cordial bienvenida a
8 este programa en el que nuestro anfitrión, Dennis Rainey, comparte con
9 nosotros un mensaje sobre cómo enseñar a los adolescentes a respetar las
10 reglas. Veíamos que, primero que nada, se debe tener reglas. En segundo
11 lugar, deben estar de acuerdo con su pareja acerca de las reglas y sobre la
12 penalidad por romper esas reglas. Y en tercer lugar, deben establecer
13 claramente las reglas e inspeccionarlas.

14 Dennis: Así es, Roberto. Un ejemplo de ello podría ser el uso del teléfono luego
15 de la escuela, cuando las tareas hayan sido hechas. En realidad nosotros
16 ponemos un límite al tiempo de duración de las llamadas. Nunca olvidaré
17 cuando Samuel cumplió 13 años. Es que este pequeño niño finalmente se
18 convirtió en un jovencito bien parecido, y el teléfono empezó a volverse
19 loco. Las niñas llamaban a nuestra casa por montones. No podíamos cenar
20 porque las chicas llamaban. Bárbara y yo hablamos sobre esto, nos
21 reunimos, y decidimos que yo iba a decirles algo a estas jovencitas.

22 Roberto: Dennis, ¿de verdad?

23 Dennis: Sí, Roberto. Esto es fascinante. Existe una conexión, una especie de canal
24 de conversación entre las chicas de colegio, que es muy poderoso. Si
25 logramos encontrar el secreto sobre esto, podremos tomarnos el
26 continente. Porque sólo tuve que hablar con una sola jovencita, “¿Sabes,
27 jovencita? La mamá de Samuel y yo hemos hablado sobre esto, y
28 realmente no creemos que sea sabio que las chicas estén llamando a los
29 chicos y persiguiéndolos, de modo que realmente nos gustaría que tú,
30 como una damita joven, dejaras de llamar a Samuel”. Fue algo tan duro,
31 que la compañía de teléfonos fue a la quiebra. Se secó instantáneamente,
32 jajaja.

- 1 Roberto: Se acabó, pasó a la historia, justo en ese minuto, jajajaja.
- 2 Dennis: Pongan un límite a la extensión de las llamadas, al número de
3 conversaciones, y si sus hijos realmente están abusando del teléfono,
4 castíguenlos por eso. Les diré algo... ustedes van a pensar que esto es
5 muy cruel. Van a pensar que somos padres realmente malvados, pero
6 hemos orado para poder tener oportunidades de castigar a nuestros hijos
7 por el tema del teléfono, porque cuando los libramos del teléfono, eso
8 quiere decir que el mundo no tiene acceso a su adolescente, ¿y adivinen
9 quién tiene toda la influencia y todo el acceso y quién obtiene la atención
10 de nuestros hijos? Nosotros.
- 11 Roberto: Bueno, hemos estado escuchando juntos, un mensaje de nuestro anfitrión,
12 Dennis Rainey, respecto a criar a adolescentes y a hacerlo con ciertos
13 límites, y estoy convencido. Voy a ir a casa, y vamos a castigar a nuestros
14 hijos durante un año sin teléfono. Me gustaría tener un poco de paz y
15 tranquilidad, y acceso sin restricciones a mis hijos.
- 16 Dennis: Bueno, eso no sería adecuado pero ¿sabes algo? Llama a Ana María y
17 dile, "Salgamos juntos los dos, y revisemos las reglas de nuestro hogar".
18 A lo mejor toman el teléfono y hacen que este sea usado la quinta parte del
19 tiempo, y podrían refrescar juntos sus límites respecto a este tema, y juntos
20 podrán establecer la regla y la consecuencia. No debemos tener muchas
21 reglas. Quiero decir que si se tienen muchas, esto puede resultar opresivo.
22 Realmente podría serlo, no solamente para los hijos sino también por los
23 padres, porque no es posible llevarlo a cabo, y si no podemos llevarlo a
24 cabo, entonces ¿qué hay de bueno en eso? Pero salgan juntos como pareja
25 y establezcan sus reglas claramente. Luego siéntense juntos como familia
26 a revisar las reglas, a verlas una por una con sus adolescentes para que
27 entiendan claramente y luego pónganlas en un lugar público. Quiero decir
28 en donde, en donde...
- 29 Roberto: ... en donde haya testigos...
- 30 Dennis: ... así es... y con la consecuencia, ¿está bien? De modo que las reglas se
31 conviertan en el enemigo, y no el padre.

- 1 Roberto: Tuvimos una nueva experiencia con el teléfono en nuestra casa el otro día
2 cuando contesté, y allí estaba una voz semi- gruesa preguntando si mi hija
3 Katy estaba allí. Y digo semi- gruesa...
- 4 Dennis: ... era un chico en la pubertad...
- 5 Roberto: ... era una voz que estaba justo en medio de una voz aguda y una voz de
6 hombre – en alguna parte de esa dimensión desconocida había una persona
7 joven preguntando, “¿Se encuentra Katy?” Y me congelé. Era la primera
8 vez que contestaba el teléfono y escuchaba un tono como ese preguntando
9 por mi hija. Dije, “Espera un momento, por favor”. La conversación
10 tardó como 30 segundos y Papá prestaba mucha atención a cuánto tiempo
11 se tomaba y sobre cómo sonaba la conversación al otro lado del teléfono.
- 12 Dennis: Ah, y apenas estás comenzando, Roberto.
- 13 Roberto: ¡Vaya! Realmente son las cosas como esa las que hacen que los padres
14 despierten, por decir así, miren a su alrededor y piensen, “Mejor será que
15 tenga un plan sobre esto antes de que alguien tome ventaja”.
- 16 Dennis: Y, ya sabes, si no tenemos un plan, y si no tenemos un consejo espiritual a
17 nuestro lado, simplemente iremos de tumbo en tumbo y a ciegas, camino
18 abajo y chocando con las cosas, y haremos muchas cosas bien, porque
19 Dios nos guiará, y Su Santo Espíritu nos guiará, pero realmente es de
20 ayuda tener un recurso a nuestro lado, de parte de alguien que ya haya
21 pasado por esto, y que ya haya cometido muchos errores antes y que
22 anhele compartir esas lecciones aprendidas no sólo de lo que hizo bien
23 sino también de cuando falló.
- 24 Dennis: Ya sabes, hemos hablado de la importancia de los límites y sobre por qué
25 nosotros, como padres, debemos establecer esos límites y dejarlos en claro
26 frente a nuestros hijos y, Roberto, me temo que a veces describo en el
27 programa, a la vida tal como es, a lo mejor a veces no entregamos la
28 esperanza que debemos transmitir a los padres. Y este trabajo duro tiene
29 su paga. Te lo digo, nuestros hijos están aprendiendo muchas más cosas
30 de las que nos damos cuenta, a pesar de que podría haber muchas batallas,

1 y a pesar de que incluso talvez podamos sentirnos como si estuviéramos
2 perdiendo la guerra.

3 Roberto: Es la verdad, Dennis, en efecto así nos sentimos a veces como padres.

4 Dennis: Quiero decir que, justamente la otra noche, Bárbara dijo, “Quiero
5 renunciar como mamá. Simplemente me doy por vencida. Quiero
6 entregar mi emblema”. Pero los niños valen la pena el esfuerzo, y sí que
7 crecen y maduran, y si que nos dan, aún en medio de los años de
8 adolescencia, nos dan esos momentos místicos en los que logramos
9 avizorar el hecho de que Dios realmente está obrando en sus vidas, y que
10 ellos están madurando, están creciendo, se están convirtiendo en adultos.

11 Roberto: Compartiste uno de esos momentos mientras hablabas con nuestro
12 personal, y eso sí que nos da esperanza en medio de las circunstancias
13 difíciles. Escuchemos nuevamente la historia que compartiste. Dennis,
14 cuéntanos nuevamente esa historia.

15 Dennis: Tengo mi propia historia sobre un gran pez que no puedo resistirme a
16 contar en este punto. Los niños y yo estábamos en Canadá hace algunos
17 años atrás, y ese era el último día y no habíamos atrapado un pez grande,
18 un Lucio del Norte para trofeo. El sol se estaba poniendo, el horizonte
19 estaba naranja, y estábamos pescando alrededor de esta isla que tenía rocas
20 grandes como autos, y el agua era cristalina y clara, y se podía ver que
21 bajaban hacia la oscuridad de ese lago. Esta área en particular era
22 conocida por tener algunos grandes Lucios del Norte nadando por allí.

23 Roberto: ¿Y qué sucedió, Dennis?

24 Dennis: Ya eran pasadas las 10 de la noche y el sol no se había puesto aún en ese
25 lejano punto del norte en Canadá cuando, de repente, enganché uno
26 grande. Le pasé mi caña de pescar a Samuel, porque sabía que este era
27 uno bueno, y él empezó a acercarlo mucho más rápido de lo que estaba
28 preparado. Yo estaba distraído en la parte trasera del bote tratando de
29 tomar la red, y él tenía el pez aquí... era enorme – y chapoteaba cerca del
30 bote. El pez intentó su escape, Samuel volvió a traerlo de regreso. Para
31 entonces ya tenía la red, y Samuel empezó a gritar y a decir, “Papá, Papá,

1 se rompió el hilo, se rompió el hilo”. Dije, “No, no, hijo”. El hilo no está
2 roto, el pez está justo aquí”, y podía ver al pez justo allí con el anzuelo
3 saliendo de su boca, y estaba simplemente suspendido así de cerca bajo la
4 superficie del agua. Dije, “Levántalo, levántalo”. Samuel dijo, “No
5 puedo, no puedo, se rompió el hilo”. Dije, “No, no lo está, no lo está, está
6 aquí”.

7 Roberto: ¿Qué hiciste en ese momento, Dennis?

8 Dennis: Entonces estiré mis brazos casi caí por la borda mientras me acercaba al
9 agua, y los estiré hasta casi mis axilas, casi haciendo girar el bote, y para
10 entonces, el pez estaba a poco más de un metro de la superficie del agua, y
11 yo luché con él para sacarlo de la superficie, lo metí al bote, y regresé a
12 ver a Samuel que sostenía la caña de pescar, y vi un pequeño pedazo de
13 hilo moviéndose, agitándose con el viento. Había metido al pez en la red
14 de forma ilegal – realmente no fue así – pero lo había tomado, y lo
15 metimos en el bote. El estándar de pesca deportiva en Canadá es de más o
16 menos 1 metro con 6 centímetros, y teníamos un metro en ese bote y sin
17 importar lo mucho que aplanamos las aletas de ese pez, lo más cerca que
18 pudimos llegar fue a 1 metro con 4 centímetros y tres cuartos de
19 centímetro.

20 Roberto: ¡Faltaba tan poquito!

21 Dennis: Bueno, regresamos ese pez al agua, y lo vimos alejarse nadando, volvimos
22 al campamento y en la pared del campamento había una lista de todos los
23 hombres y de todos los pescadores que habían atrapado un Lucio del Norte
24 de 1 metro con 6 centímetros. Y nunca olvidaré que el anfitrión del
25 campamento preguntó a Samuel, “¿Cómo te fue?” Y él dijo, “Bueno, casi
26 lo logro”. Samuel, en ese momento tenía 11 años de edad, talvez 10, y
27 dijo, “Casi lo logro”. El hombre le preguntó, “¿Qué quieres decir con
28 eso?” Y él dijo, “El pez medía un centímetro y un cuarto menos”.

29 Roberto: ¿Cuál fue su reacción?

30 Dennis: Roberto, nunca olvidaré a ese hombre. Él miró a ese jovencito, y le dijo,
31 “¿Sabes?, tú eres mucho más maduro que algunos de los hombres que

1 pusieron a sus peces en esta lista, porque muchos de esos peces eran más
2 pequeños”. Los hombres que estiraban al pez para lograr que su nombre
3 estuviera en la pizarra obtenían un pequeño prendedor absurdo del país de
4 Canadá de que habían pescado un Lucio del Norte en la pesca deportiva.
5 Si vamos a exigir respeto por las reglas que les ponemos a nuestros hijos,
6 esto quiere decir que usted y yo tendremos que respetarlas también.

7 Roberto: Así es, Dennis. Tenemos que ser radicales en integridad, para así formar
8 hijos íntegros desde las cosas pequeñas hasta las más importantes. De esta
9 manera cerramos la presente emisión de Vida en Familia Hoy. Si tiene
10 preguntas o comentarios, por favor visite www.vidaenfamiliahoy.com. En
11 nuestro próximo programa continuaremos con esta serie sobre cómo
12 enseñar a los adolescentes a seguir las reglas. Hasta entonces, nos
13 despedimos de usted, nuestro anfitrión Dennis Rainey, y quien le habla,
14 Roberto Lepine. Que Dios le bendiga.

15